



MADRE... ¡UNA SOLA!

*Música que inspira,
canción llena de amor,
estrella que ilumina
la senda del dolor...*

*"Madre una sola"
que besa amorosa,
el fruto que florece
con cara de rosa...*

*Amor que enaltece,
sublime ideal
rosal que florece
a la orilla del mar...*

*La madre es poesía
de historia soñada,
de noche y de día
su vida es sagrada...*

*Sus blancos cabellos
son hilos de plata,
con bellos destellos
sus ojos de santo...*

*La vida es dolor,
que acaba al instante
la madre es amor,
sincero y constante...*

Por: Rev. Daniel E. Merril

A una mujer muy especial: la madre

Por Gladys Alemañy

● Madre es aquella mujer que al concebir el hijo se da toda. Se da toda en un acto de entrega sublime, idealizada para ver nacer la criatura de sus entrañas en un paso hacia la muerte, para dar vida. Porque la madre pone los pies en el umbral de la muerte para dar vida a su hijo que ya adora desde el primer latido en su vientre y visualiza con ese trasfondo materno incomparable, ¿Será niño o niña? Tiernamente piensa: ¿Compraré la ropita de mi bebé rosada o azul? Ella acaricia suavemente cada gorrito, cada zapatito, cada adornito con amor inigualable.

¡Cuánta alegría y ternura refleja su rostro cuando oye el primer grito de vida de su hijo! Ella borra automáticamente el dolor incomparable, la agonía inmensa de su dolor físico, consecuencia del parto, para acurrucar tiernamente ese cuerpecito tibio con ese calor humano que sólo ella transmite a su hijo. La madre, desde que nace su hijo se transforma, se vuelve más tierna, más humana, más comprensiva y más hermosa.

Ser madre es dar vida, amor, educación cristiana, velar por el futuro mejor de sus hijos; es entrega total, sublimidad, ternura, poesía.